

SACRAMENTOS

BAUTISOS:

ADRIEL RAUL SANCHEZ ORTEGA.

JOSÉ ALFREDO FLORES LÓPEZ.

LUCIA ELIZABETH OLIVA RAMIREZ.

DIFUNTOS:

MARTIN HERMOSILLO NIETO.

MARIA GUADALUPE HERNÁNDEZ MORENO.

EL ARTE DE ESCUCHAR

Cuando se trata de opinar, siempre nos gusta ser tomados en cuenta, en el interior pensamos que nuestras ideas son mejores a las demás, queremos ser escuchados. Esto nos lleva a no tomar en consideración a los demás, pues no se trata sólo de proponer ideas, sino de considerar los estados de ánimo, los diversos temperamentos y actitudes de cada persona. Es por eso que escuchar se convierte en una verdadera virtud cristiana que consiste en dejarse a uno mismo, dejar las propias ideas, los propios sentimientos y ánimos del momento para estar dispuesto a acoger las palabras del prójimo. Escuchar implica callar, y callar implica dejarse a sí mismo, dejar ese impulso egoísta y natural de querer ser escuchada a toda costa. Así el arte de escuchar se ejercita en todo momento, con cualquier persona con la que hablamos y sólo si permanecemos unidos a Cristo podremos ir venciendo en cada momento ese impulso del egoísmo que nos impulsa a querer imponer ideas u olvidarnos de cómo puede reaccionar el otro ante mis comentarios. Así el escuchar pasa a ser un apéndice de la caridad, sólo el que ama a Cristo y por Él a sus hermanos será capaz de escuchar.

HUMOR...

¿Cuál es el hombre más manso del mundo?
El hijo de Superman, Supermansito.



Jesús en el huerto de Getsemaní

(Busca Lucas 22, 39-46 y completa los diálogos)



22 ³⁹ Entonces Jesús salió y se fue, como era su costumbre, al cerro de los Olivos; y lo siguieron también sus discípulos. ⁴⁰ Cuando llegaron al lugar, les dijo:

“ ”

⁴¹ Después se alejó de ellos como a la distancia a la que uno tira una piedra y, doblando las rodillas oraba ⁴² diciendo:

“ ”

⁴³ Entonces se le apareció un ángel del cielo que venía a animarlo. ⁴⁴ Entró en agonía y oraba con más insistencia, y su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre que caían hacia el suelo. ⁴⁵ Después de orar, se levantó y fue hacia donde estaban los discípulos y los halló dormidos, vencidos por la tristeza. ⁴⁶ Les dijo: “ ”



DÍA DEL SEÑOR

AÑO DEL ENCUENTRO CON CRISTO Y SU PROYECTO REDENTOR

V DOMINGO DE CUARESMA



DOMINGO V: TIEMPO DEL PERDÓN

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Isaías 43, 16-21
Salmo 125: Grandes cosas has hecho por nosotros el Señor.
Segunda Lectura: De la Carta a los Filipenses 3, 7-14
Evangelio: San Juan 8, 1-11

Para comprender el texto

El evangelio pone de relieve muchas veces el contraste que se da entre nuestros juicios sobre los demás (severos) y sobre nosotros mismos (indigentes). También se observa la diferencia entre el juicio del sistema imperante (implacable) y el de Dios (misericordioso).

1) La acogida de la pecadora: también Dios, en vez de condenar al pecador, lo acoge para que se rehabilite. La imagen de la mujer adúltera junto a Jesús, puede representar a cualquier comunidad cristiana, a cualquiera de nosotros, que necesitamos y somos acogidos más allá de lo que la sociedad y la ley dicen.

2) Llamar a las cosas por su nombre: Jesús llama pecado al pecado: Vete en adelante no vuelvas a pecar. Esto tiene su importancia en una sociedad y cultura que trata hasta de borrar la palabra pecado de su lenguaje. Jesús le da importancia. Su importancia, su acogida, su perdón, no es justificación sino una rehabilitación.

3) Jesús pone en evidencia a los acusadores: No sabemos lo que escribía en el suelo, pero algo nos hace sospechar al ver que los acusadores se fueron marchando, empezando por los más viejos. Además, lo dice con claridad: El que no tenga pecado, que tire la primera piedra.

4) El perdón de Cristo es creativo: Jesús fue siempre misericordioso, compasivo, tolerante con las debilidades humanas. Jesús no le quita importancia al pecado de adulterio, pero no le da más que a otros. En cambio, fue mucho más duro con la hipocresía y la injusticia de los fuertes y poderosos. Nunca llamó raza de víboras, a los que



la religión oficial calificaba de pecadores y malditos, sino que ese insulto lo reservo para los dirigentes. La comunidad cristiana debe localizar, al igual que Jesús, el auténtico pecado que separa de Dios y aísla de los hermanos.

5) Obrar siempre con misericordia: Los acusadores niegan a la mujer adúltera la posibilidad de un cambio. Jesús con su misericordia y perdón Jesús no la condena la inventa distinta, como persona ante Dios, ante los demás y ante ella misma.

Sugerencias para orar

>> o Contemplar a Jesús: En toda la vida de Jesús resuena su Palabra: Yo no he venido a condenar, sino a sanar, a salvar y a dar vida. La persona que perdona se asemeja a Dios y participa de su ser.

>> o Mírate primero a ti mismo antes de emitir un juicio: Qué cómodo es juzgar a las personas desde los propios criterios: Revisemos qué tan coherentes somos. Frente a tantos juicios y condenas fáciles, Jesús nos invita a no condenar fríamente a los demás desde la pura objetividad de una ley, sino de comprenderlos desde nuestra propia conducta personal.

>> o Descubrir los caminos de Dios: Antes de arrojar piedras contra alguien, hemos de saber juzgar nuestro propio pecado. Quizá eso nos ayude a descubrir que lo que muchas personas necesitan no es la condena de la ley sino alguien que les ayude y les ofrezca una posibilidad de rehabilitación. Lo que la mujer adúltera necesitaba no eran piedras, sino un corazón misericordioso y una mano amiga que le ayudara a levantarse. Sólo cuando nos sentimos necesitados de perdón, podemos entender el infinito amor de Dios que nos perdona y ser misericordiosos con los demás.



LA PALABRA DEL DOMINGO

ANTÍFONA DE ENTRADA.

Celebramos, hoy, el quinto domingo de Cuaresma. Llegamos a la penúltima estación de nuestro viaje cuaresmal. Bienvenidos, hermanos, a esta comunidad parroquial.

La Palabra de Dios quiere plantar hoy esperanza en nuestra vida. La semilla, Jesucristo, es plantada para producir frutos de salvación. La semilla, nuestra propia vida, tiene que ser plantada y producir frutos de salvación para nosotros, para nuestros hermanos y para nuestro mundo.

Celebrems con júbilo nuestra eucaristía y abramos el corazón a la Palabra de Dios, semilla de amor y de paz.

ORACIÓN COLECTA.

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, con tu auxilio, avancemos animosamente hacia aquel grado de amor con el que tu Hijo, por la salvación del mundo, se entregó a la muerte. El que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN PRIMERA LECTURA

Jeremías nos dice cómo Dios le eligió profeta de las naciones desde el seno materno. Dios le eligió para destruir, edificar y plantar.

El profeta intenta sacudir al pueblo de su satisfacción espiritual y despertarlo de su autosuficiencia, invitándole a poner su confianza sólo en Dios.

Jeremías quiere plantar la esperanza en la fidelidad a Dios. Dios plantará corazones nuevos en sus hijos y les fortalecerá.

Escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios

PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Isaías: 43, 16-21

Esto dice el Señor, que abrió un camino en el mar y un sendero en las aguas impetuosas, el que hizo salir a la batalla a un formidable ejército de carros y caballos, que cayeron y no se levantaron, y se apagaron como una mecha que se extingue: "No recuerden lo pasado ni piensen en lo antiguo; yo voy a realizar algo nuevo. Ya está brotando. ¿No lo notan? Voy a abrir caminos en el desierto y haré que corran los ríos en la tierra árida. Me darán gloria las bestias salvajes, los chacales y los avestruces, porque haré correr agua en el desierto, y ríos en el yermo, para apagar la sed de mi pueblo escogido. Entonces el pueblo que me he formado proclamará mis alabanzas". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL.

R/. Grandes cosas has hecho por nosotros el Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar. **R/.**

Aun los mismos paganos con asombro decían: "¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!". Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. **R/.**

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor. **R/.**

Al ir, iban llorando, cargando la semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas. **R/.**

MONICIÓN SEGUNDA LECTURA

Abrimos nuestros corazones a Dios a través de la obediencia.

Jesucristo es el modelo de perfecta obediencia, obediencia hasta la muerte en la cruz.

Sólo los que tienen un corazón abierto a Dios pueden obedecer.

Escuchemos la proclamación de la **Palabra de Dios.**

SEGUNDA LECTURA.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 3, 7-14

Hermanos: Todo lo que era valioso para mí, lo consideré sin valor a causa de Cristo. Más aún pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo y de estar unido a él, no porque haya obtenido la justificación que proviene de la ley, sino la que procede de la fe en Cristo Jesús, con la que Dios hace justos a los que creen. Y todo esto, para conocer a Cristo, experimentar la fuerza de su resurrección, compartir sus sufrimientos y asemejarme a él en su muerte, con la esperanza de resucitar con él de entre los muertos. No quiero decir que haya logrado ya ese ideal o que sea ya perfecto, pero me esfuerzo en conquistarlo, porque Cristo Jesús me ha conquistado. No, hermanos, considero que todavía no lo he logrado. Pero eso sí, olvido lo que he dejado atrás, y me lanzo hacia adelante, en busca de la meta y del trofeo al que Dios, por medio de Cristo Jesús, nos llama desde el cielo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor, conviértanse a mí de todo corazón, porque soy compasivo y misericordioso. **R/.**

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Juan: 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?". Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: "Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra". Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo. Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él. Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?". Ella le contestó: "Nadie, Señor". Y Jesús le dijo: "Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar". **Palabra del Señor.**

CREDO.

PLRGARIA UNIVERSAL.

*Nos dirigimos a Jesús, poniendo toda nuestra confianza en él que nos acoge, nos escucha, nos perdona y nos ama hasta dar la vida. Después de cada petición diremos: **Señor, ten piedad.***

1.- Por el Papa, los obispos y los presbíteros, llamados a ser portadores de la misericordia de Dios. Para que den siempre un buen testimonio de fe y de esperanza. Oremos.

2.- Por las comunidades cristianas. Para que de ellas surjan jóvenes dispuestos a seguir a Jesucristo en el sacerdocio ordenado. Oremos.

3.- Por cuantos tienen autoridad en el mundo y en nuestra patria. Para que bajo su gobierno vivamos en paz y concordia, glorificando a Cristo, nuestra esperanza. Oremos.

4.- Por nosotros. Para que vivamos con intensidad este tiempo de conversión, para compartir con Jesús su muerte y resurrección. Oremos.
Escucha, Señor, nuestras oraciones, y derrama sobre el mundo entero tu amor y tu perdón. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Escúchanos, Dios todopoderoso, y concede a tus siervos, en quienes infundiste la sabiduría de la fe cristiana, quedar purificados, por la eficacia de este sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN.

¿Nadie te ha condenado, mujer? Nadie, Señor. Yo tampoco te condeno. Ya no vuelvas a pecar.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

Te rogamos, Dios todopoderoso, que podamos contarnos siempre entre los miembros de aquel cuyo Cuerpo y Sangre acabamos de comulgar. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO.

Bendice, Señor, a tu pueblo, que espera los dones de tu misericordia, y concédele recibir de tu mano generosa lo que tú mismo lo mueves a pedir. Por Jesucristo, nuestro Señor.



1.- Los matrimonios comunitarios serán el 25 de mayo a las 4:00 p.m. en el templo parroquial, posteriormente se les avisará que día será el retiro para las parejas.

2.- A todas las personas que gusten comprar su cirio para el sábado de gloria, se les informa que ya hay en la notaría parroquial.